

Franck Scola

Comprender y acompañar la infancia bilingüe

Para padres, docentes y profesionales de la salud

Este libro fue publicado por la librería Bookelis

ISBN: 979-10-227-6389-9

© Franck Scola

Reservados todos los derechos de reproducción, adaptación y traducción o completa o parcial, en cualquier país. El autor es el único propietario de los derechos y responsable del contenido de este libro.

Portadas: Nicolas Le Plénier, sociedad Print n'view

Ilustraciones: Serge Cogan y Guillaume Vivicorsi

Fotografía: Alexandre Nuges

Traducido al español por: María Carolina Boyer (González)

Para enviar sus comentarios y sugerencias:

comp.accomp.enfancebilingue@gmail.com

Tabla de contenido



Ilustración de Serge Cogan

Introducción	11
---------------------------	-----------

Primera parte

La infancia bilingüe más allá del mito	19
Aproximaciones e ideas recibidas.....	21
Bilingüismo: una definición revisada y refinada.....	25
La diversidad de los individuos bilingües	28
Bilingüismo aditivo y bilingüismo sustractivo	29
Bilingüismo compuesto y bilingüismo coordinado.....	30
Bilingüismo consecutivo (o diferido)	31
Bilingüismo simultáneo	31
Bilingüismo activo y bilingüismo pasivo	31
Bilingüismo equilibrado y bilingüismo dominante	32
Niño bilingüe: precoz o tardío.....	34
La famosa lengua materna	37
Evaluar las competencias bilingües en el niño pequeño	41
Exploración del cerebro bilingüe	51
La educación bilingüe precoz	56

Segunda parte

Ser niño y bilingüe	63
Las diferentes circunstancias de acceso al bilingüismo durante la infancia	65
Un grado de determinismo	65
Motivo(s) para acompañar el bilingüismo de su hijo	67
Padres de la misma nacionalidad residenciados en el extranjero.....	70
Parejas mixtas residenciadas en el país de alguno de los padres	73

Padres de diferentes nacionalidades residenciados en un país extranjero para ambos	78
Familias que cambian constantemente su país de residencia.....	80
Third Culture Kids (TCK)	81
Padres monolingües motivados por el bilingüismo precoz	83
Niños adoptados desde un país extranjero	86
Desarrollo del lenguaje en un contexto bilingüe	93
Desarrollo global del lenguaje	95
El desarrollo de la bilingüidad precoz	100
Proceso de adquisición de formas verbales en el bilingüismo simultáneo ...	102
Organización cronológica del desarrollo del lenguaje en el bilingüe simultáneo	103
Evolución del desarrollo del lenguaje en el bilingüe consecutivo precoz	106
Humanización y construcción de la identidad	108
Mecanismos de transmisión de idiomas	110
La ansiedad, los bloqueos y el rol del error en el niño bilingüe.....	113
Comportamientos atípicos y discapacidades del lenguaje	119
Manifestaciones particulares del habla bilingüe	123
Bilingüismo sustractivo	130
El niño con problemas de audición.....	132
Problemas del lenguaje en el bilingüe precoz	138
Falso retraso en el bilingüe simultáneo	141
Sospecha de retraso de lenguaje en el bilingüe precoz consecutivo	143
El tartamudeo en el bilingüe precoz	144
Trastornos específicos del lenguaje: disfasia y dislexia	152
Escolarización de niños alófonos o bilingües.....	157
Bilingüismo precoz, identidad y vida en el extranjero	162
Estrategias de identidad de las familias en el país de acogida	163

Los expatriados conservadores	164
Expatriados convertidos	167
Los expatriados oportunistas	169
Expatriados transnacionales.....	170
Expatriados defensivos.....	171
<hr/>	
Tercera parte	
Conciliar el éxito y el desarrollo favorable de una educación bilingüe	175
Prólogo de un enfoque respetuoso de la infancia	177
¿Debemos adentrarnos al bilingüismo lo más temprano posible?	181
El dilema de los padres.....	181
Influencia de la edad en la adquisición lingüística	183
Argumentos sobre la existencia de una edad óptima y un período crítico.....	184
Cuestionar esas nociones	187
Variables de la influencia de la edad en la adquisición del lenguaje ..	190
Diferentes tipos de bilingüismo según la edad de adquisición	192
Ventajas e inconvenientes del plurilingüismo precoz	193
Beneficios a distintos niveles	193
Aportes cognitivos.....	196
Beneficios lingüísticos	201
Beneficios auditivos y vocales	206
Efectos culturales	208
Beneficios para el futuro socio-profesional	211
Riesgos de desarrollo	216
Repercusiones a nivel afectivo y de identidad	218
Actores que rodean al niño bilingüe	223
El indispensable consenso parental	224
El impulso decisivo de los padres	225

La influencia de los padres en la transmisión del idioma	226
El apoyo educativo de los abuelos y otros allegados	230
La paternidad y la expatriación.....	231
La vulnerabilidad de los padres expatriados	232
El impacto de la vulnerabilidad de los padres en el niño	236
La relación padre-docente.....	240
Los docentes.....	244
El terapeuta del lenguaje.....	248
Confeccionar la “bilingualización” en el niño pequeño.....	255
Los co-actores y el círculo de amigos	255
El empleo juicioso de los materiales disponibles	257
El idioma: herramienta y no objeto de conocimiento	259
El rol determinante del juego	261
Relativizar los llamados enfoques lúdicos	262
La rima	264
Las canciones	268
Los cuentos	269
<hr/>	
Conclusiones y perspectivas	271
<hr/>	
Glosario.....	281
<hr/>	
Bibliografía.....	299

Introducción



Ilustración de Serge Cogan

La oportunidad de hablar varios idiomas desde pequeño no es algo nuevo. En todos los países y desde el principio de los tiempos, la condición de niño bilingüe ha sido responsabilidad opcional o voluntaria de los padres; bien sea por obligación o por satisfacción, por necesidad o cumplir un deseo. El acceso al bilingüismo puede ocurrir para bien o para mal, entonces será interpretado como una ganancia o como una carga. En algunos casos, es el fruto de las ganas de pertenecer a un grupo; mientras que, para otros es una manera de distinguirse...

La novedad es que hoy en día se practica la ciencia educativa bilingüe, además, cada vez hay más adultos implicados en este proyecto. Desde hace un siglo, cientos de grupos de investigación buscan comprender cada vez más los mecanismos de adquisición de competencias lingüísticas de los niños bilingües. Varias disciplinas están implicadas en estos trabajos, entre ellas están: la sociolingüística, la psicolingüística, las ciencias de la educación, la psiquiatría infantil...

Los mismos padres se concentran en aplicar ciertos enfoques para poder ofrecerles a sus descendientes, las que serían supuestamente, las mejores condiciones que les permitirían dominar varios idiomas. Algunos programas escolares hacen énfasis en determinadas técnicas que han sido el resultado de investigaciones sobre la infancia bilingüe. Aunado a esto, los profesionales de la salud están cada vez más preocupados en cuanto a esta área, puesto que conlleva a fenómenos de desarrollo, del bienestar y de la socialización.

Es por estas razones que este libro está dirigido principalmente a estos tres grandes actores de la infancia bilingüe: los padres, los docentes y los profesionales de la salud.

Gracias a los conocimientos actuales, los estudios se están enfocando en crear condiciones propicias para que sea eficaz el aprendizaje bilingüe, asociándolo así a un desarrollo armonioso tanto psicológico como social. De hecho, la investigación sobre la adquisición de idiomas en edad preescolar (antes de los 6 años de edad) ha avanzado considerablemente, es decir, es utilizada desmedidamente la expresión “educación bilingüe precoz”. De igual manera, la documentación que está dedicada a los padres y a ciertas áreas de la educación abunda; bien sea en forma de literatura científica, publicaciones de extensión, o incluso en forma de apoyo lúdico que aseguran ser un método milagroso.

Sin embargo, el proyecto de asegurarle a un niño una educación bilingüe sigue siendo tratado de manera improvisada, ya que la comprensión de este tema no deja de encontrarse con trabas e inconvenientes atroces. La adquisición de competencias lingüísticas de un niño es un proceso complejo. Los mecanismos y los factores que lo pueden influenciar, hoy en día, no son concretos.

Por otro lado, el argumento a favor de un bilingüismo precoz es muy diverso. Está basado en experimentos multidisciplinarios, en las áreas de la biología, la psicología, la sociolingüística, las ciencias de la educación, entre otros. Sin embargo, el mayor problema reside en la falta de comunicación entre los profesionales de las disciplinas antes mencionadas, a excepción de ciertos grupos de especialistas conocidos que, por el contrario, colaboran entre ellos. Esto se debe a que difícilmente se puede llegar a un consenso que parta de un enfoque complementario o inclusivo.

Por estas razones, los padres, la comunidad educativa y los profesionales de la temprana edad se encuentran con diversas versiones, las cuales muchas veces son contradictorias en cuanto a los métodos más eficaces, la edad ideal para comenzar a enseñarles otros idiomas, y sobre todo cómo obtener mayores beneficios o el menor riesgo de consecuencias negativas en una educación bilingüe en los primeros años de vida.

De hecho, las investigaciones que se han llevado a cabo en las áreas de lingüística, ciencias de la educación y en psicología del desarrollo, al igual que los aportes significativos de la neurociencia, deberían ser utilizados con más frecuencia por los docentes, terapeutas del lenguaje, psicólogos, médicos, profesionales de la primera infancia, pero sobre todo por los padres.

La idea de hacer esta investigación pública nació luego de haber constatado todas estas carencias mientras ejercía como médico de familias expatriadas y como médico ambulatorio de una escuela internacional, ya que son ellos quienes están más vinculados con la infancia bilingüe. Las siguientes páginas son en su mayoría fragmentos de mi tesis de grado universitario, tesis que me permitió hacer válido mi diploma en Psiquiatría Transcultural en la Universidad Paris XIII, dirigida por la Profesora Marie-Rose Moro. Dicho trabajo se tituló “las condiciones que conllevan a una infancia bilingüe precoz”. Al momento de la defensa, el jurado insistió en que hiciera públicos los resultados de mi investigación, solo que esta vez tendría que redactar la información para los padres, docentes, profesionales de la salud y todos aquellos profesionales que estén en contacto de niños de la primera infancia.

Luego de algunos años en los cuales me dediqué a darle forma a este proyecto, lo logré, he aquí un trabajo que se fue enriqueciendo con actividades profesionales, intercambios con expertos franceses y extranjeros, además de mi experiencia como padre en el seno de un hogar donde se hablan varios idiomas.

Al trabajar con niños bilingües y con los principales actores de la educación de ellos, pude notar la necesidad de información de los actores en cuanto a las nociones básicas, concretas y fundamentadas que ayudarían al niño a desarrollar de manera eficaz su bilingüismo, a aceptarlo y a motivarlo.

La primera parte de este libro está enfocada en explicar qué es el bilingüismo precoz, definir sus diversas formas, para así poder hacer un boceto de los conocimientos que ya podrían haber sido adquiridos con respecto a las investigaciones. También he enumerado las diferentes circunstancias que podrían resultar en bilingüismo durante la infancia, tomando en cuenta distintas fuentes de información, ideas populares e inconvenientes propios del aprendizaje de varios idiomas por los niños más pequeños.

En la segunda parte, abordaré los procesos de aprendizaje, los factores que podrían afectar el desarrollo, al igual que los problemas de lenguaje y las dificultades a nivel escolar en el contexto de un bilingüe precoz.

El papel que juegan los adultos que están a favor de la educación bilingüe será tratado en la tercera parte de este ejemplar, haciendo énfasis en la implicación de los padres, la cual es fundamental, también habrá información con respecto a la implicación de los docentes y profesionales de la salud.

Regularmente, estos aspectos teóricos serán debatidos en base a trabajos de campo y a mi propia experiencia clínica relacionada con los niños bilingües, sus familias, profesionales de la salud y docentes. La importancia de estas discusiones será para poder evidenciar los factores de éxito del niño, tanto en las adquisiciones lingüísticas, como en su desarrollo.

Finalmente, son invitados a reflexionar sobre las apreciaciones que puedan tener sobre cómo mejorar el acompañamiento de la infancia bilingüe, en términos de información, consejo, y apoyo que serán aportadas a los padres, e incluso a la capacitación de los otros actores (familiares, docentes y profesionales de la salud) que a nivel institucional permanece en estado fetal hasta el sol de hoy.

Uno de los objetivos cruciales que me animaron a redactar este libro fue poder crear una visión pragmática e ilustrada sobre los rumores que circulan sobre el carácter “natural” de la adquisición de varios idiomas por los niños pequeños. Ya que, es necesario mencionar de manera realista la existencia de restricciones e incluso riesgos asociados con este proyecto que involucra no solo a la familia, sino también al equipo educativo que debe esforzarse para que sea sostenible y bien fundamentado.

Primera parte

La infancia bilingüe más allá del mito



Ilustración de Serge Cogan

Aproximaciones e ideas recibidas

Desde hace siglos, la mayoría de los niños del mundo evolucionan en un entorno bilingüe, y a veces multilingüe, solo por el simple hecho de que dos (o más) idiomas coexistan en la región donde vive. En las sociedades occidentales del siglo XVIII y hasta la primera mitad del siglo XX, esto era considerado como una desventaja o un inconveniente, en lugar de una circunstancia maravillosa.

Por ejemplo, a finales del siglo XIX, un profesor de la universidad de Cambridge afirmó:

“Si un niño viviese, desde su nacimiento, en un contexto donde dos idiomas fuesen hablados con la misma frecuencia, sería terrible para él. En lugar de ser multiplicado por dos, su desarrollo sería amputado a la mitad. Para el niño sería muy difícil lograr una armonía entre personalidad y carácter en esas condiciones” (Laurie, S. S. 1890, *Lectures on Language and Linguistic Method in School*).

Este punto de vista fue compartido ampliamente entre las disciplinas contemporáneas, contrariamente a la afirmación de Laurie, Goethe ya había hecho pública una de sus más populares declaraciones, que se da la mano con el discurso actual:

“Quien no conoce al menos una lengua extranjera, nada sabe sobre la suya propia”

Sin embargo, esas objeciones no llegaban al área de la enseñanza y aprendizaje, puesto que en este período, las ideologías dominantes nos hacían creer que las fronteras nacionales delimitaban automáticamente los territorios de monolingües. Pertenecer a dos países era sospechoso. Las personas bilingües eran consideradas en cierto modo, personas infieles e incluso traidoras a su patria.

Estas sentencias caían sobre los hombros de un niño, el cual normalmente se desarrolla, hasta cierto punto, de acuerdo a la concepción que puedan tener de él, además de que es susceptible a perder oportunidades, tema que será abordado en los próximos capítulos destinados a los aspectos del desarrollo.

Los estereotipos que existen actualmente sobre el bilingüismo y la educación bilingüe son incontables, principalmente porque el bilingüismo es visto como una excepción y el monolingüismo como una norma. Se debe precisar que esta premisa es considerada falsa en términos estadísticos puesto que la mitad de los habitantes del planeta se desenvuelven en un ambiente bilingüe; aunado a esto, casi un 40% de las personas hablan más de un idioma en su día a día.

Frecuentemente, en mi práctica clínica, los padres de niños bilingües me explican que sus hijos son vistos por personas monolingües con una admiración excesiva, e incluso los observan con compasión. En ambos casos, se le está otorgando un estatus excepcional por medio de aquellas miradas a las que es sensible el niño, y que cuyo impacto puede tener consecuencias indeseables.

Ante el daño potencial de tales juicios, será inevitable no abordar en este libro algunas terminologías; debido al abuso del lenguaje entorno a las nociones asociadas con la infancia bilingüe, el público interesado recibe muchas ideas y aproximaciones. Estas ideas no excluyen a nadie, los mismos adultos que están preocupados por apoyar exitosamente a su hijo, alumno o paciente las reciben constantemente. La insistencia en los detalles teóricos se justifica en

la necesidad de contrarrestar la tendencia a generalizar, debido a que hay muchos tipos de bilingüismo precoz (o temprano), al igual que existen diversas formas de vivir el bilingüismo infantil.

Mientras que en países de tradiciones bilingües, tales como Canadá, esta condición pierde importancia; en los países con un solo idioma oficial o países que han perdido sus idiomas regionales, se puede prescindir de una visión bilingüe.

No pretendo tampoco *desconstruir* cada una de las ideas que tengan por objetos a estos niños; sin embargo, aquí hay algunas ideas que serán abordadas e incluso rectificadas en los próximos capítulos:

- Hay que ser inteligente para ser bilingüe.
- Mientras más temprano se comience, más seguros estamos de que definitivamente será bilingüe.
- El niño bilingüe será bilingüe el resto de su vida.
- Solo se aprende un idioma a la vez en la infancia.
- El aprendizaje de diversos idiomas supone una sobrecarga de trabajo mental.
- Los padres monolingües no pueden lograr que su hijo sea bilingüe.
- Existe el bilingüismo de los ricos y el de los pobres.
- Un lactante no puede ser bilingüe puesto que aún no habla.
- Los errores en el uso de un idioma no son propios de un verdadero bilingüe.
- Aquel que comprende pero no se expresa en el idioma de destino no es bilingüe.
- Hablar dos idiomas disminuye el nivel de competencias lingüísticas en un idioma o en otro.
- Inevitablemente, el niño bilingüe sufre en el desarrollo de su identidad.

La lista sería más larga si tuviéramos que seguir y constatar las nociones erróneas a medida que surgen los malos usos semánticos.

Por eso, antes que nada, haré un esfuerzo para nombrar correctamente las cosas.

Comenzaremos entonces por definir el término bilingüismo, puesto que su utilización ha evolucionado en las escuelas con el paso del tiempo. Luego, describiremos la tipología del bilingüismo y la noción de precocidad. Después se abordará el concepto popular de la lengua materna.

Por último, examinaremos la situación en la que el niño aprende, evoluciona, y se desarrolla en al menos dos idiomas a partir de los primeros seis años de vida, y que corresponde a la definición llamada educación bilingüe precoz (o temprana).

Bilingüismo: una definición revisada y refinada

Este término puede hacer referencia tanto a un individuo como a una comunidad. Esto implica la coexistencia de por lo menos dos idiomas en una persona (bilingüismo individual) o en un país (bilingüismo estatal). Un país bilingüe puede estar poblado por un gran número de individuos monolingües (Suiza, por ejemplo). Por el contrario, un país monolingüe puede contar con un gran número de habitantes bilingües (como es el caso de los Estados Unidos de América). Nuestro enfoque será entonces el bilingüismo individual.

En el uso, uno se da cuenta de que existen diversos matices para esta definición. De hecho ¿desde qué momento se puede considerar que uno domina dos idiomas de una manera equivalente? ¿Cuándo se puede considerar que una persona tiene un bilingüismo efectivo?

En realidad, una desigualdad de competencias en los dos idiomas es frecuentemente observada. No es común que se usen ambos idiomas con la misma destreza. Ese dominio de un idioma sobre el otro está vinculado a diversos parámetros propios de cada persona, a su exposición lingüística, a la función y al lugar de esos idiomas en la vida cotidiana.

En las versiones más recientes del *Nouveau Petit Robert*, este criterio de desigualdad de competencia lingüística no se tiene en cuenta, el ser bilingüe es comprendido como aquel que habla perfectamente dos idiomas. Esa definición es similar a la idea de 1935 del lingüista Bloomfield, en la cual el bilingüismo es la posesión de una competencia similar a la del interlocutor nativo en ambos idiomas. Esto implica que hay una coexistencia de dos monolingüismos en el mismo individuo.

En contra de esta definición, el psicolingüista François Grosjean ha estipulado que los bilingües tienen sus propios conocimientos lingüísticos, al mismo nivel que un monolingüe, cada uno con su nivel de competencia comunicativa, rechazando así que un bilingüe sea el resultado de la suma de dos monolingües.

En diferentes autores, las variaciones de esta definición se desarrollan de acuerdo al nivel del desequilibrio entre los idiomas y su mejora en el tiempo. Para Macnamara, un especialista de la didáctica de los idiomas extranjeros, el bilingüe es aquel que posee una competencia mínima en una de las cuatro destrezas lingüísticas (comprensión o producción oral, comprensión o producción escrita) en otro idioma que no sea su lengua materna.

Según Renzo Titone, psicolingüista italiano, el bilingüismo implica un nivel de competencia donde la traducción no se haga palabra por palabra. En esta definición, el bilingüismo significa expresarse en un segundo idioma respetando los conceptos y las estructuras propias de ese idioma, en lugar de copiarlos de su primer idioma.

Luego, esta definición fue mejorada, al incluir como criterio la habilidad del hablante para cambiar naturalmente de un idioma a otro. Weinreich, Mackey y Grosjean definen el bilingüismo como el uso alternado de dos o más idiomas por el mismo individuo. Weinreich empleó la expresión “práctica alternativa de dos idiomas”. Mackey habló de “la alternancia de dos idiomas en el mismo

individuo". Finalmente, Francois Grosjean formuló "el uso regular de dos idiomas". Estos tres autores hicieron énfasis en las cualidades flexibles de los individuos bilingües y el poder de adaptar el código lingüístico en función del contexto, promoviendo la comunicación en un idioma más que en otro.

Esta variación de los códigos se convierte entonces en un rasgo característico del habla bilingüe, y se impone en la definición de bilingüismo, aunque sigue teniendo de fondo la noción de poder dominar varios idiomas.

Hasta la fecha, la definición de bilingüismo, es un consenso que integra todas estas nociones mencionadas y son estas las que serán empleadas en este libro. Pues en general, se refiere al sujeto ubicado en un ambiente familiar o social que es alentado a desarrollar y mantener varias competencias lingüísticas, hasta contar con habilidades mínimas en los idiomas que le han impuesto a aprender (Hamers et Blanc, 1983 ; Bialystok, 1991 ; Grosjean, 1982).

La diversidad de los individuos bilingües

Muy contrario a lo que se escucha comúnmente, un niño no es “más” o “menos” bilingüe que otro. Tampoco es “parcialmente” o “totalmente” bilingüe. Simplemente no es correcto afirmar que una persona es “perfectamente” o “casi” bilingüe.

Para ilustrar mejor, aquí tenemos unos ejemplos, ¿Alguna vez ha escuchado las siguientes expresiones?: “mira, un bilingüe innato”, “él no es realmente bilingüe, pero casi casi lo es”, “él no es bilingüe porque aún no habla”... entre otros.

Hay que tener claro que no podemos ser bilingües a cierto nivel, cada quien lo es a su manera. Siempre y cuando se respete la definición previamente dada. Cabe recalcar que existe una clasificación para caracterizar los distintos tipos de bilingüismos. Dicha clasificación se basa en:

- El nivel de competencias en cada uno de los idiomas
- Las diferencias de representación cognitiva en el área verbal
- La cronología de adquisición de los dos idiomas
- El efecto de un idioma sobre el otro a nivel oral

Bilingüismo aditivo y bilingüismo sustractivo

Esta categorización se basa en que, según las modalidades de implementación de los dos idiomas, si el bilingüismo que resulte le otorgará beneficios a ambos idiomas será bilingüismo aditivo; por el contrario, si favorece solo al idioma dominante a expensas del lenguaje dominado será bilingüismo sustractivo. El bilingüismo es aditivo cuando el individuo presenta un dominio de los dos sistemas lingüísticos sin que exista ningún tipo de conflicto o competencia. Según Lambert (1974) y Berthelie (1987), el uso de la primera lengua (L1) así como el uso de la segunda lengua (L2) se refieren solo a las respectivas referencias culturales (C1 y C2). Entre estos idiomas no hay una relación de dominancia real, los sistemas simbólicos se distinguen sin interferencia. De igual manera, el aprendizaje del segundo idioma y de la segunda cultura (C2) no tuvo incidencias sobre el aprendizaje del primer idioma y la primera cultura (C1). En ese caso se trata de ciertas cualidades cognitivas desarrolladas por el sujeto bilingüe.

Por el contrario, el bilingüismo sustractivo, descrito por Lambert en 1974, corresponde a un nivel de competencias inferior en los dos idiomas en comparación a las competencias de un monolingüe de su misma edad. Se observa en los contextos socioculturales o políticos donde la lengua y la cultura materna son menospreciadas por el entorno. Una desaceleración en el desarrollo cognitivo del niño podría hacer acto de presencia, y en casos extremos podría llevar al niño a un retraso en comparación a los niños monolingües.

Incluso sin conocer su existencia, el bilingüismo aditivo es el resultado deseado por los padres ambiciosos de una educación bilingüe. El bilingüismo sustractivo ocurre accidentalmente, pues hubo ausencia de atención y cuidado. Este último suele ser el responsable de muchas suposiciones negativas que terminan implicando la renuncia a considerar una educación bilingüe para sus hijos por parte de algunos padres.

Bilingüismo compuesto y bilingüismo coordinado

La distinción entre estos dos tipos de bilingüismo es una causa de las controversias entre psicolingüistas y neurobiólogos. Resulta difícil trazar una línea divisoria entre ellos. Los autores Ervin y Osgood propusieron una clasificación de bilingüismos según la organización cognitiva que subyace al vínculo entre el lenguaje y el pensamiento. Dicho de otra manera, esta clasificación toma en cuenta la relación que existe entre el razonamiento y el habla del individuo.

En el bilingüismo compuesto, existe un concepto único (la “cosa”) que corresponde a una etiqueta lingüística (la idea y la palabra que designan a la “cosa”) diferente en cada uno de los idiomas. Este tipo de individuo bilingüe posee dos equivalentes lingüísticos en dos códigos que él ha de poner en relación para formar la misma unidad semántica, un mismo sistema de significados.



ratón mouse

El bilingüismo compuesto será vinculado a un contexto de adquisición simultánea de los dos idiomas, y funcionará de manera perfecta como bilingüe equilibrado (que será definido más adelante).

En el bilingüismo coordinado, el individuo elabora un sistema doble de unidades semánticas a partir de dos idiomas (que fueron aprendidos generalmente en dos contextos diferentes), y los coordina sin hacer un mismo sistema de significados.



ratón mouse

Bilingüismo consecutivo (o diferido)

Se trata del caso en el que la función del lenguaje se construye a partir de un solo idioma, comúnmente llamada lengua materna, y el niño es expuesto inmediatamente a un segundo idioma. Los autores Hamers y Blanc no lo tratan como si fuese bilingüismo simultáneo donde el niño desarrolla conjuntamente dos lenguas maternas tan pronto como adquiere el lenguaje.

Bilingüismo simultáneo

Situación en la cual el niño desarrolla su función de lenguaje desde el comienzo de la adquisición de las primeras palabras en los dos idiomas que se hablan por igual a su alrededor. El bilingüismo simultáneo solo se desarrolla en un contexto informal, suele ser en los hogares donde existen parejas de distintos orígenes y cada padre le habla en su idioma al niño.

Bilingüismo activo y bilingüismo pasivo

Un bilingüe activo es capaz de comprender y de producir actos del habla en los dos idiomas. El bilingüe pasivo es aquel que comprende y se expresa en un idioma y comprende el segundo idioma sin poder expresarse en él (Bensekhar y Serre, 2005).

Recordemos que entender un idioma sin hablarlo, corresponde estrictamente a un estatus de bilingüe. Estos niños bilingües pasivos poseen una aptitud que ni ellos mismos, ni el entorno le han sabido dar la importancia necesaria: la comprensión de una lengua

extranjera. Además de que tiene una influencia en su lenguaje hablado, lo que puede influir en el ritmo de aprendizaje. Este idioma pasivo puede ser el origen de ciertos errores sintácticos o de pronunciación, al igual que puede ser responsable de algunas fallas a nivel de lenguaje, que muchas veces son consideradas como déficit de competencias lingüísticas, e incluso pueden ser diagnosticadas como trastorno de lenguaje. De hecho, los niños a los que concierne este tipo de bilingüismo, no son tomados como tal, y eso conlleva a interpretaciones erróneas por parte de los docentes o terapeutas del lenguaje que se enfrentan a este comportamiento tan diferente al de los niños monolingües.

En algunas familias migrantes, se observan intercambios cruzados entre bilingües que no tienen en común los mismos idiomas. Los padres se expresan en el idioma del país de origen y son comprendidos por sus hijos, pero estos responderán en el idioma del país donde residan (que fue aprendido en el colegio). En este caso, la comunicación solo será posible bajo la condición de que cada hablante posea una comprensión del segundo idioma.

Frecuentemente, somos testigos de la pérdida de competencias de la llamada lengua materna, e incluso a veces al desgaste definitivo de ella (la pérdida definitiva de las aptitudes para comprender y hablar este idioma) en parte por la ausencia de intercambios verbales.

Bilingüismo equilibrado y bilingüismo dominante

El bilingüismo equilibrado concierne a un individuo bilingüe que posee la misma cantidad de competencias lingüísticas en ambos idiomas.

Por el contrario, el bilingüismo dominante es aquel que tiene por protagonista a un individuo que posee más competencias en un idioma (generalmente en su lengua materna) que en otro.